

Venzo mis miedos porque confío en Dios

D. XII T.O. Mt. 10,26-33. 21 de junio de 2020

Como “discípulo misionero” que soy, vivo en medio de una sociedad y una cultura frente a la cual, el mensaje que intento transmitir con mi vida y que, como tal, constituye una propuesta, es “contracultural”: ofrece otra alternativa de forma de vida más humana, más digna y más solidaria.

La burla, el desprecio, la perplejidad que sienten muchos de los que me rodean, me hace tambalear. Estoy expuesto a la exclusión social. Puedo ser un “bicho raro”, un tonto o un ingenuo. Y tengo miedo.

Jesús dice: “**No tengáis miedo: no pueden matar el “alma”, como no pueden acabar con el amor, ni con la sed de justicia y el ansia de paz.** Y Dios está conmigo, me conoce, me cuida, vela por mí. Me pongo en sus manos y me afirmo, contraculturalmente, como cristiano y “discípulo misionero”. **Este es mi “credo”**



No temáis -tres veces lo repite JC- a la mentira, a la violencia, a la intolerancia, porque se volverán contra quienes las practican.

Javier Prat Cambra